Temps d'Educació, 57, pp. 175-192 (2019) Universitat de Barcelona

Evangelización, deporte y pedagogía: génesis del *voleibol*

Jorgelina N. Bertón*
Germán Hours**

Resumen

En el presente artículo se pretende brindar una construcción de conocimientos en relación con el análisis e investigación sobre el origen del voleibol, uno de los deportes más jóvenes del siglo XX. Para ello se lo ha estudiado desde su génesis, cómo diferentes procesos históricos, sociales, educativos, políticos y religiosos han influenciado y condicionado el contexto en el cual fue inventado y desarrollado. El continuo desarrollo reglamentario del voleibol, así como sus constantes innovaciones tecnológicas, posibilitan entender cómo se ha convertido en un deporte espectáculo, obedeciendo y favoreciendo a grandes corporaciones televisivas. El presente artículo aborda una mirada histórica sobre el origen de un deporte en particular, con el fin de comprender los usos que se han dado del deporte, primero como elemento civilizador, y luego como instancia evangelizadora.

Palabras clave

Voleibol, cambios reglamentarios, YMCA, deporte, espectáculo, tecnología.

Recepción original: 15 de mayo de 2019
Aceptación: 04 de septiembre de 2019
Publicación: 20 de enero de 2020

El origen del voleibol y sus constantes innovaciones reglamentarias

El voleibol, al igual que el resto de los deportes, por ser una práctica institucionalizada, no es ajeno a los intereses económicos, políticos, sociales y culturales que se imponen en cada época, puesto que la institución es una invención moderna que, precisamente, fue generada para ese ordenamiento o con esos intereses. La idea de *institucionalización* se relaciona con el hecho de pertenecer a un ámbito político de reconocimiento social y de organización particular, y como tal, de sometimiento a

(*) Profesora de Educación Física y Magister en Deporte. Integrante de Proyectos de Investigación radicados en el Área de Estudio e Investigación en Educación Física. IDHICS-CONICET-FAHCE-UNLP, Argentina. Integrante del Grupo de Estudios Epistemológicos sobre el Deporte (GEED). Área de estudio e investigación en Educación Física, FAHCE, UNLP, Argentina. Entrenadora del Club Voleibol L'illa-Grau, España. La presente investigación ha sido dirigida por el Magister Germán Hours y pertenece al cuerpo capitular del primer capítulo de una tesis denominada *Voleibol. La constante búsqueda de la espectacularidad*. Dirección electrónica: jorgelina_berton@hotmail.com

(**) Profesor en Educación Física (UNLP), Magister en Deporte (UNLP), Doctorando en Ciencias de la Educación (UNLP), Docente/investigador categoría III correspondiente al Plan de Incentivos a la Investigación de la Nación Argentina, Secretaría de Políticas Universitarias, Presidencia de la Nación, Integrante de Proyectos de Investigación del Plan de Incentivos a la Investigación de la Nación Argentina, Docente Universitario en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y en la Universidad Abierta Interamericana (UAI), Docente de posgrado en la UNLP y Coordinador del Grupo de Investigación sobre Epistemología de la Enseñanza Deportiva, AIEF-IDHICS-CONICET. Dirección electrónica: gerhours22@gmail.com

10.1344/TE2019.57.12
Creative Commons 4.0 Reconeixement no comercial

un conjunto de normas que regulan las prácticas que en este espacio político se desarrollan. En este sentido, se retomó la idea de Hours, para quien la «institucionalización [...] apunta a cierta normalización [...] A través de esta se define la interacción y por lo tanto de carácter social, al determinar cuáles son los asuntos más importantes que las personas evocarán y también aquello a lo que prestarán atención, lo que evaluarán y sobre lo que actuarán, en tanto ya fue definido por esa superestructura.» (Hours, 2014b, pp. 13-14).

Si nos fijamos en la historia de esta práctica, se puede decir que, primero como lo expuso Norbert Elias, el deporte en la época victoriana (1837-1901) se utilizó como proceso civilizador de las masas a las cuales se las debía controlar y contentar. Para el mismo Elias y Eric Dunning,

> la mayoría de los deportes entrañan un factor de competitividad. Son competiciones que implican el uso de la fuerza corporal o de habilidades [...]. Las reglas que se imponen a los contendientes tienen la finalidad de reducir el riesgo de daño físico al mínimo. (Elias y Dunning, 1992, p. 30)

Cuestión esta que de alguna manera explica el porqué de generar una práctica que atienda a la no violencia, diferenciándose de otras en las cuales esta se encuentra cuidada pero con ciertos límites que permiten un uso limitado, que no deja de ser excesivo, de la violencia física. Para Elías y Dunning es claro que, determinadas competiciones físicas entre individuos o equipos de personas, lo que se conoce habitualmente como «deporte», posibilitaron establecer una especie de solución no controversial a ciertas costumbres que hacían un uso desmedido de la fuerza y que se enraizaban en la violencia hacia el otro y hacia uno mismo.

En segundo lugar, y durante la Modernidad en los Estados Unidos de Norteamérica, se lo administró desde la YMCA[1], después que estas se expandieran a América del Norte y luego a todo el continente americano, con un fin evangelizador, buscando acercar principalmente a los jóvenes cristianos que estaban alejados de los principios morales de la religiosidad, con lo que se vio en el deporte una forma de educar, disciplinar en forma integral al individuo. Y, por último, cabe enunciar un tercer momento, cuando en 1936 los JJOO de Berlín, fueron transmitidos por primera vez por televisión, hecho que marcaría un nuevo legado al deporte, el consumo y el mercado a través del capitalismo, que verían en él una de las formas más rentables, que no dejó de generar una suma de excesos y negocios para beneficio de unos pocos.

Sin embargo, y a pesar de la influencia de la YMCA, fundada en 1844, los cambios más relevantes que se han producido en las reglas de juego en el voleibol fueron generados en gran medida por la Federación Internacional de Volibol [FIVB]. Cambios que en general se dieron con el fin de poder darle más espectacularidad al deporte, y lograr acortar la duración de los partidos, debido a que los medios de difusión masiva, en especial la televisión, han establecido desde hace unos años las

(1) La Young Men's Christian Association (YMCA), conocida en algunos países latinoamericanos como Asociación Cristiana de Jóvenes, es un movimiento social juvenil ecuménico. Por sus actividades se puede identificar como una de las mayores y más antiguas ONG. A nivel internacional está integrada por más de 120 organizaciones nacionales autónomas repartidas por los cinco continentes, aunque su implantación sea desigual. El mayor arraigo se da en países anglosajones, de cultura protestante y en las naciones donde han extendido su influencia ingleses y estadounidenses.

dificultades que presentaba la transmisión de partidos tan largos, que en consecuencia, no cumplían con los requisitos necesarios para una cobertura que posibilitara una difusión masiva y los alcances económicos que esta conllevaría, como las deficiencias en las ganancias que los altos costos de partidos tan largos exigía para su transmisión. Una modificación al reglamento para lograr acortar el tiempo de duración, fue la aplicación del sistema de puntuación denominado *Rally Point*, según el cual cada jugada finaliza con un punto para quien gana la misma, sin importar qué equipo hubiera realizado el saque. El rally es el tiempo que transcurre desde que el primer árbitro da la señal autorizando el saque hasta que finaliza la jugada. Este cambio reglamentario fue aplicado por primera vez en 1999, y se implementó para todas las competiciones a partir de los JJOO de Sidney 2000. Dicho sistema permitió acortar el tiempo de duración de un partido de voleibol ya que podía ser indefinido, lo que generaba un desgaste en el interés de la audiencia, como un elevado costo operativo en su transmisión, lo que en definitiva terminaba siendo sumamente perjudicial para que alguna cadena televisiva se concentrara en este deporte como un mercado factible de generar ganancias; situación similar a la de los potenciales *sponsors*.

El voleibol inicialmente llamado *Mintonette,* nace en el año 1895 cuando a William Morgan, un estudiante recién graduado y director de Educación Física en la YMCA de Holyoke (Massachusetts), se le dio la oportunidad de aplicar con un grupo de hombres adultos un plan de entrenamiento basado en ejercicios y juegos deportivos, como complemento de la gimnasia y a manera de integración. Así expresó Morgan sus necesidades y objetivos:

> En busca de un juego apropiado me fijé en el tenis, aunque este necesita de raquetas, bolas, red y otro tipo de equipamientos, así que lo eliminé. Pero la idea de la existencia de una red siempre la consideré como válida. La elevamos a una altura de 1,98 metros, justo por encima de la cabeza de un hombre. Necesitábamos un balón, por lo que usamos la cámara de uno de baloncesto, aunque era demasiado liviana y lenta, por lo que usamos un balón de baloncesto, resultando a su vez demasiado pesado y grande. (La Moglie, 2016b, p. 9)

Las normas de convivencia que se ajustan a los valores que promulga la YMCA desde su creación, como son el amor, la justicia, la paz y la solidaridad, se pueden ver cómo se manifiestan en el lenguaje moderado que poseen sus enunciados; discursos que se encuentran caracterizados por argumentos que promueven el respeto hacia el otro y la búsqueda permanente de un ambiente de prácticas sociales donde prime la cordialidad y la tolerancia. En este sentido, es necesario resaltar la idea de que es el deporte donde esta asociación ha visto la manera de promover sus principios y valores, y el mejor procedimiento de cautivar a los jóvenes. Es entre los deportes quizás el voleibol la actividad que mejor sintetice este sentido que expresa la YMCA, después del baloncesto.

Fue en el gimnasio del Springfield College de la YMCA, a principios de 1896, en donde Morgan fue invitado a mostrar su novedoso juego, en ocasión que se presentaba una conferencia para directores de Educación Física. En esa ocasión extendió una red de tenis a través del espacio de juego, dividiendo a un grupo de hombres en dos equipos, y detallando algunas de las primeras reglas que permitieran poner en juego la pelota, también diseñada y aprobada por él mismo. Esta opción surgió ante la posibilidad de brindar un juego para un grupo de hombres de nego-

cios que concurrían a la Asociación y necesitaban una actividad recreativa y deportiva diferente a la del básquetbol, ya que este juego exigía mayor preparación física, siendo a la vez considerado demasiado rudo por el impacto con el oponente. Esta es una evidencia que demuestra que para Morgan las reglas eran una preocupación y continuamente se mantuvo experimentando en el desarrollo de ellas para que se adecuaran a sus intereses, que eran similares a los de los principios de la YMCA (Dearing, 2007)

Entre sus antecedentes más lejanos, que permiten analizar su emergencia y configuración, existen algunos historiadores que consideran al *Faustball* como una práctica muy similar al voleibol. Originario en Roma hace más de dos milenios, se llamó también *Pallome*, o Juego de la Pelota, y consistía en golpear con el puño, una pelota contra la pared. Más tarde fue adaptado por los alemanes y se lo llamó *Faustball*, que significa *faust* (puño) y *ball* (pelota), y también se lo ha llamado Punhobol en portugués, *Puñobolo* o *Balonpuño*, en español, y *Fistball* en inglés, todos nombres que dependen según la región en donde se lo pueda encontrar.

Los comienzos del voleibol, que en un primer momento fue considerado un juego, no fueron fáciles, ya que muchos de los testigos allí presentes se burlaron de la iniciativa de Morgan. Las reglas fueron cambiando constantemente desde el inicio de su creación, pero no el objetivo de juego expuestas en la idea original (La Moglie, 2016b). El propósito inicial de este deporte no ha cambiado desde su principio. Una publicación que realizó y adaptó la YMCA sobre las Reglas Oficiales del Voleibol, editada por George Fisher, dice acerca de los fundamentos: «pegarle a la pelota con las manos. Fijarse en los huecos del campo contrario. Jugar y cubrir tu propio espacio. Pasarla de uno a otro cuando sea posible. Mirar el partido constantemente, especialmente a tus oponentes» (La Moglie, 2016b, p. 5). En este punto, se puede afirmar que fue bajo estas primeras premisas que las reglas comenzaron a difundirse y aparecieron, por primera vez, en 1896 en una publicación de la YMCA llamada *Educación Física*. Ese mismo año el voleibol había sido presentado en la Convención para Directores de Educación Física, y la impresión que dejó fue que este nuevo deporte comenzaba a ocupar un lugar importante dentro de la YMCA. Hasta el año 1916 las reglas de voleibol eran publicadas por la YMCA en el anuario de la *Athletic League of the Young Men´s Christian Association* y eran refrendadas por los miembros de la Sociedad de Directores de Educación Física de la YMCA. Fisher, que era el secretario del Departamento de Educación Física de la YMCA de los Estados Unidos, le propuso a la National Collegiate Athletic Association [en adelante NCAA], que se unieran a la YMCA para una edición de las reglas, lo que fue aceptado. La Biblioteca Atlética de la empresa Spalding las publicó en 1916. En un informe brindado en esa convención, Morgan expresó:

> El voleibol es un nuevo juego el cual es sumamente dotado para el gimnasio o el salón de ejercicios, como también podría ser jugado en el exterior. Cualquier número de personas podrá jugar el juego. El juego consiste en mantener la pelota en movimiento por encima de la red, desde un lado al otro, tomando así la característica de dos juegos, el tenis y balón mano. El juego comienza por un jugador en uno de los lados sirviendo la pelota por encima de la red hacia el campo o cancha del equipo contrario, el oponente luego no debe permitir que la pelota toque el piso, y debe devolverla, retornarla, hasta que la pelota caiga. (Dearing, 2007, p. 53)

Considerando los cambios reglamentarios que se han ido sucediendo desde el origen del voleibol, se puede apreciar que ciertas reglas han ofrecido resistencia

ante cualquier posible desarrollo o transformación reglamentaria, como por ejemplo la iniciación de cada jugada con un servicio (saque), la red que separa a los oponentes y el tamaño de la pelota. Sin embargo, las reglas de este deporte sufrieron varias modificaciones. Por lo demás, en todo el continente americano, el voleibol creció rápidamente gracias a la introducción y difusión que realizó la YMCA (Dearing, 2007).

Cabe destacar que James Naismith, el fundador del baloncesto, dirigía el programa de entrenamiento dentro de la YMCA cuando decidió incorporar a Morgan para que continuara con su educación y se uniera a su equipo de trabajo. Morgan era jugador del equipo de fútbol de la Mount Hermon School, oponente al de la YMCA, cuando Naismith lo reclutó, el 21 de octubre de 1892. Morgan no tenía conocimiento de la eventual significancia que la convocatoria de Naismith tendría en su vida y de cómo este acontecimiento cambiaría su implicancia en la YMCA. Como afirmó Dearing, en referencia a Naismith «este líder innovador del deporte pronto tendría razón de estar orgulloso de su particular alumno William Morgan» (Dearing, 2007, p. 20).

La Asociación Cristiana de Jóvenes: YMCA

Sin lugar a dudas, el espacio creado por la YMCA para ciertas prácticas corporales, ha sido fundamental para la creación del voleibol. Considerado inicialmente solo un juego para recreación de hombres adultos miembros de esta asociación, rápidamente el voleibol comenzaría a tener la forma deportiva con la que se la conoce en la actualidad. Ahora bien, para entender las formas en las que culminaría por definirse a uno de los deportes más populares del mundo, se debe comprender la impronta de la YMCA. Al respecto cabe señalar que esta es una institución ecuménica sin fines de lucro, creada en el año 1844 en Londres, Inglaterra, por iniciativa de George Williams[2]. Su emergencia se da en un contexto en el que la situación que se vivía a causa de lo que luego se conocería como la Revolución Industrial, que había generado condiciones laborales con las largas jornadas de trabajo y bajos salarios, que conllevaron la decadencia y el desánimo de los jóvenes trabajadores, que se refugiaban en los bares o en la calle para encontrar allí cierto consuelo por una vida urbana, que cada vez más se hacía muy dificultosa. Williams, quien por aquel momento contaba con 21 años de edad, junto con once amigos, sintieron la necesidad de crear un espacio de esparcimiento para los obreros de la fábrica en la cual ellos mismos trabajaban, con el fin de paliar cierto desánimo cada vez más manifiesto y cada vez más potencialmente generador de violencia. Por lo tanto, de manera sintética, y atando los orígenes de la YMCA a la coyuntura establecida, se puede afirmar

(2) George Williams, fue el fundador de la YMCA. Nació en Dulverton, a 72 kilómetros al sudoeste de Bath, Inglaterra, el 11 de octubre de 1821 y murió en Torquay el 6 de noviembre de 1905. Trabajó siendo muy joven en un negocio en Bridgewater, lugar que influenció su posterior carrera. En 1841 se trasladó a Londres, entrando en la pañería de Hitchcock y Rogers; se casó con Helen Hitchcock y a la muerte de su suegro en 1863 se hizo cargo del establecimiento. Inmediatamente tras su llegada a Londres comenzó su profundo interés por el bienestar de los demás empleados. Por sus esfuerzos se formó dentro del establecimiento una sociedad para impulsar la obra misionera en el extranjero. Pero la obra de su vida comenzó en junio de 1844, cuando formó la Young Men's Christian Association (YMCA). Pensada originalmente para beneficio de los jóvenes en las pañerías y otros comercios, la institución creció rápidamente.

que la misión inicial de esta institución fue desde sus comienzos la de brindar un espacio de reflexión pensado para impactar en forma positiva social, educacional y religiosamente sobre los jóvenes trabajadores. En este sentido, es conveniente retomar a Elias y Dunning, quienes han afirmado que «el deporte y la guerra implican tipos de conflicto que se entrelazan sutilmente con formas de interdependencia, cooperación y formación de grupos» (Elias y Dunning, 1992, p. 13). Por lo que no era descabellado que Morgan y otros referentes de la YMCA pensaran en determinados tipos de prácticas, que contemplaban características similares a las deportivas, como una manera efectiva de generar una relación social más sólida y comprometida grupalmente. Aunque se debe ser estricto y describir que el componente de la actividad física, tan necesario para engendrar una práctica deportiva, fue añadida años más tarde en los programas de las YMCA en los Estados Unidos, coincidentes con el momento en que aparecen ambos deportes influidos directa o indirectamente por Naismith, es decir, el basquetbol y el voleibol (Dearing, 2007).

En la Inglaterra victoriana, para la YMCA la actividad física aún no era de gran interés, siendo más relevantes las actividades que se ubicaban en el plano espiritual, social y religioso. Cabe señalar que, por entonces, la idea original de Williams fue la de realizar actividades para el espíritu y alma, para lo que organizaba reuniones de oración y estudios bíblicos en la tienda donde trabajaba llamada Hitchcok y Rogers, idea que pronto se trasladó a otros comercios, y así fue como se extendió primero en Inglaterra y luego a varios países de Europa.

Años más tarde, cuando Williams comienza a trabajar en 1841 en una casa mayorista de comercio, se encuentra un panorama cada vez más desolador. Por esas épocas era costumbre que los empleados vivieran en la misma fábrica, durmieran en habitaciones pequeñas, se alimentaran mal, trabajaran largas horas y en sus tiempos libres cayeran en tabernas o hábitos de bajos principios morales. Para ilustrar esta situación, se puede recordar cómo describió Williams sus primeras experiencias en Londres, señalando que las primeras 24 horas de vida de un joven en Londres determinan generalmente su eternidad en el cielo y en el infierno. No hay términos medios entre el camino recto y el camino de perdición.

Desolado ante el panorama que vivía con sus propios compañeros, Williams comenzó en su propia habitación a realizar reuniones de oración y estudios bíblicos con jóvenes. Rápidamente esta iniciativa fue cobrando más adeptos, lo que obligó a Williams a buscar un lugar más amplio para organizar sus reuniones. El dueño de la tienda, Hitchcok, sintió interés por la iniciativa, le prestó un salón más amplio y le ofreció ayuda financiera, lo cual permitió dar desarrollo a esta organización. Observando los beneficios de esta obra en el propio comercio donde se brindaban las reuniones, pronto Williams se planteó el objetivo de extender esta idea a otras casas comerciales de Londres, y así surgió la idea de la YMCA. Williams sentía la necesidad de extender esa ayuda, por lo que organizó una reunión para difundir esa idea, que rápidamente sería aceptada por sus compañeros más íntimos, con los cuales compartía los mismos ideales de brindar ayuda mediante la palabra del Señor. En 1851

Williams junto a sus compañeros deciden exponer su idea en un stand en la Exposición Universal de Londres[3], y allí realizaron contactos con numerosos visitantes de otros países. Esto permitió expandirse a Estados Unidos y Canadá, donde ese mismo año se fundan las primeras YMCA en América. Al comienzo las YMCA de Europa y América no presentaban diferencias, pues ambas eran movimientos de orden moral y espiritual. En 1855 se reúnen en París 99 representantes de todas las YMCA establecidas hasta ese momento en diferentes partes del mundo y se crea la Alianza Mundial de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes (World Alliance of YMCA).

En consecuencia, se puede decir que el crecimiento de la Educación Física y el Deporte en los Estados Unidos es paralelo al auge de la YMCA, lo que demuestra los alcances y la influencia en la sociedad que esta institución logró en ese país. La labor de la YMCA en el desarrollo e impulso de la Educación Física ha sido notable, contribuyendo en numerosos proyectos y programas, como el Sistema de Gimnasia Skarstrom —más conocido como Calistenia—, las primeras piscinas climatizadas, los campamentos organizados, la fundación del Springfield College, una universidad especializada en Educación Física, que años más tarde sería el escenario que en 1891 presenció la aparición del básquetbol a cargo del profesor Naismith, y en donde en 1895 Morgan diera a conocer el deporte creado por él mismo, llamado voleibol, entre otros aportes (La Moglie, 2016a).

Cristianismo Muscular: jóvenes cristianos, estudiantes y deportistas

El complemento de la Educación Física, el deporte y la recreación no fueron concebidas en la misión original de la YMCA, aunque posteriormente comenzaron a tener cada vez más importancia en las planificaciones de esa institución. A partir de su consideración, se creyó que a través de diferentes actividades físicas se mejoraría la integración de los jóvenes a la YMCA y los responsables de hacer cumplir este objetivo fueron los Secretarios y líderes voluntarios, la mayoría capacitados en el área de Educación Física. Fue precisamente ésa la formación inicial que recibió Morgan al unirse a esta asociación, inspirándolo continuamente en su preparación y en todo su legado (La Moglie, 2016a).

El deporte, con el correr del tiempo, fue cobrando cada vez mayor importancia en la misión tanto de Morgan como de la YMCA, puesto que se conformaba, según sus intereses, como una herramienta fundamental de integración y desarrollo. Integración social y desarrollo humano, es un punto fundamental para analizar ciertas lógicas actuales, que si bien difieren en sus objetivos con los propuestos por una agrupación religiosa cristiana, siguen sirviendo como fundamento teórico para promocionar la práctica deportiva hoy, aunque una vez que se profundiza en esas ideas, se puede dar cuenta rápidamente que los intereses han cambiado mucho, a pesar de que se sigan enunciando de esa manera. En este aspecto, la investigación permite afirmar que, bajo la apariencia de cierto humanismo omnipresente en su práctica, el

(3) Great Exhibition of the Works of Industry of all Nations es el nombre con que se conoce a la exposición mundial celebrada en 1851 en Londres, la primera en su género. Concebida para mostrar el progreso de todo el mundo: maquinaria, productos manufacturados, esculturas, materias primas, todos los frutos de la creciente industria humana y de su ilimitada imaginación. Su apertura, tuvo lugar el 1 de mayo, en Hyde Park, siendo una iniciativa que contó con el apoyo del esposo de la Reina Victoria.

deporte, cualquiera de ellos, siempre es promocionado como una práctica que posibilita la coerción humana. Esta lógica no es casual, como afirma German Hours (2014a), porque las prácticas deportivas que se gestan o se consolidan en el comienzo de la Modernidad, se encuentran revestidas de un carácter humanista propio de la época, y son calificadas por los pensadores de esa generación como propias del hombre y como tal, posibilitadoras de encauzar y asegurar el tejido social.

Naismith fue quien le sugirió a Morgan que estudiara en la YMCA Training School, donde él era profesor y donde, en 1891 y a la edad de 30 años, creara el básquetbol. Morgan vivió junto a él, el proceso de invención de ese deporte y en 1895 se gradúa e inventa el voleibol. No solo Naismith fue inspirador para Morgan, también lo fue Luther Halsey Gulick, quien desde 1887 era el director del Departamento de Educación Física en la YMCA Training School. Gulick fue quien fomentó en la YMCA el desarrollo de la Educación Física y el deporte, favoreciendo así la creación del básquetbol y del vóleibol y el desarrollo de otros deportes y actividades.

La YMCA se propagó rápidamente en Estados Unidos, surgiendo casi dos centenares de escuelas, en las cuales se formaron equipos colegiales e intercolegiales para jugar campeonatos. No es casualidad que tanto el básquetbol como el voleibol surgieran en este contexto, también es consecuencia con el momento en que más impulso tuvieron ideas sostenidas por los aportes de la reforma luterana a la educación, es decir, por el *protestantismo* (La Moglie, 2016a). En este sentido, la YMCA puede ser considerada un agente catalizador de la reforma luterana, de la que surgieron más iglesias que cuestionaban abiertamente los dogmas católicos y la autoridad del papa, que sostenían otras ideas para la sociedad. No hay que perder de vista que Estados Unidos de Norteamérica es un país con una mayoría claramente protestante, y que ejerce una clara influencia en sus de**c**isiones políticas.

La Moglie, habiendo traducido y analizado varios escritos de los YMCA Kautz Family Archives, de la Universidad de Minnesota y de la World YMCA, afirma que la educación formal e informal siempre ha estado presente en la misión social de las iglesias protestantes, con la idea de educar en la promoción de los valores del cristianismo, y considerando al individuo como una persona total, no solamente religiosa. Ese pensamiento fue el que motivó a la YMCA a declarar que un programa de actividades no era bueno si no tenía en cuenta a la persona en todos sus aspectos. La misión de la institución en todo el mundo siempre obligó a la YMCA a esforzarse por el bienestar espiritual, intelectual y físico de los individuos y el de las comunidades en las que estaba establecida. Para la YMCA la Educación Física cumple un papel muy importante, además de promover los beneficios para la salud y el acondicionamiento físico, alienta a la interacción social, contribuye a la integración, reafirma el sentido de pertenencia, promueve valores e ideales cristianos como el respeto por el prójimo, el fomentar el espíritu de equipo y el trabajar juntos. Hoy la YMCA es famosa en todo el mundo por sus programas de Educación Física y Salud, que se ofrecen en más de 150 países, en los cuales continúan haciendo contribuciones a la historia del deporte, aunque como se ha narrado anteriormente esto no siempre fue así.

Cuando la Educación Física fue introducida en la YMCA de los Estados Unidos de Norteamérica como programa de servicios, considerando la importancia de ofrecer una educación física[4] a los jóvenes como una manera de satisfacer las necesidades de la persona completa (espíritu/mente/cuerpo), algunos cuestionaron si realmente ese era el rol para la cual fue creada la institución. En esos comienzos, los programas de la YMCA también sirvieron para mantener a los jóvenes fuera de los problemas y fomentar en ellos estilos de vida honestos y saludables. En este orden, con el tiempo se pudo observar que la invención del básquetbol y del voleibol saldó cualquier tipo de duda al respecto, siendo en la actualidad la actividad física un elemento imprescindible y fundamental entre sus estrategias. Es interesante destacar que las YMCA que tuvieron programas de Educación Física sobrevivieron en su mayoría, lo que no ocurrió con aquellas que no los habían incluido como algo de especial atención (La Moglie, 2016a).

El emblema mundial de la YMCA consiste en dos círculos concéntricos que representan al mundo, entre los mismos se encuentran el nombre de todos los continentes, y en el centro, por ser Cristo el núcleo del movimiento, las letras «X» y «P», (las primeras letras de la palabra Cristo en griego), y la Biblia abierta en el pasaje del Evangelio de San Juan, capítulo 17, versículo 21: «para que todos sean uno; como tú; oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste». Con el tiempo el lema de la YMCA se sintetizó en *para que todos sean uno*.

Figura 1. Emblema de la Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes

Fuente: Recuperado de https://www.ymca.int/about-us/ymca-history/ymca-logo-history/

Fue Gulick quien en 1890 propuso otro emblema, complementario al anterior, que consistía en un triángulo rojo con las inscripciones *Espíritu*, *Mente* y *Cuerpo*, el cual expone la ideología del movimiento y el concepto de cristianismo muscular que quería implementar en la YMCA. El triángulo equilátero sostenía como filosofía del movimiento una relación concordante entre la *Educación Física* y la *Recreación*, las actividades mentales y las espirituales y morales. Si bien los tres lados del triángulo son iguales, el espiritual se consideraba el más importante, por eso se colocó arriba, sostenido por los otros dos. Obsérvese en el gráfico siguiente:

(4) Las minúsculas diferencian la práctica de la disciplina.

Figura 2. Emblema adoptado por las Asociaciones Cristianas de Jóvenes de los Estados Unidos

Fuente: Recuperado de https://www.greenbayymca.org/about/history/history-of-the-ymca-logo/?fbclid=IwAR2S43bnL_UbUq1OxvZZVA43HojiFQZHaymCRviaW-nSckHQk63ypESpGo8

Este logo trajo muchas discusiones y controversias en la YMCA, por lo cual Gulick debió explicar el significado en una publicación llamada *Era,* en un artículo que denominó «Lo que significa el triángulo» que decía:

> El triángulo no representa el cuerpo, ni la mente, ni el espíritu, sino al hombre como un todo. No se dirige a expresar aquellas divisiones sino a indicar que el individuo, a pesar de tener distintos aspectos, es una unidad. Representa el hombre simétrico, cada una de cuyas partes se desenvuelve con referencia al todo y no meramente con relación a sí misma. La moderna psicología muestra acabadamente que el cuerpo o la mente no son dos esencias separadas e individuales, sino que cada una se halla tan ligada a la otra que es imposible ver donde la una comienza y la otra termina o señalar algo que afecte sólo a una de ellas. (Gulik, 1894, p. 1)

Gulick basaba la filosofía del movimiento en la Biblia, en el Deuteronomio, 6:5, «y amarás a Jehová tú Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas». Para él las *fuerzas,* eran las fuerzas físicas, así él deducía que «el servicio al Señor incluye todo el hombre» (Gulik, 1894, p. 1). El triángulo diseñado por Gulick fue finalmente aceptado y en 1895, en la Convención Nacional de las YMCA de Estados Unidos, se autorizó a que se confeccionara un nuevo logo, que se utilizaría como insignia oficial. Este contendría el triángulo, superpuesto sobre el emblema de la Alianza Mundial de la YMCA, quedando en el centro la Biblia y el triángulo.

Figura 3. Emblema adoptado por las Asociaciones Cristianas de Jóvenes, que es una fusión del emblema de la Alianza Mundial con el triángulo

Fuente: Recuperado de https://www.greenbayymca.org/about/history/history-of-the-ymca-logo/?fbclid=IwAR2S43bnL_UbUq1OxvZZVA43HojiFQZHaymCRviaW-nSckHQk63ypESpGo8

El término *Christianity* se utiliza en forma frecuente en entidades de todo tipo, como las de asistencia social, formación pedagógica e incluso deportiva. El término *Cristianismo muscular* no fue aceptado con entusiasmo en sus comienzos, pero

toma mucha fuerza y aceptación cuando en 1857, se popularizara en Inglaterra a raíz de un comentario hecho en una de sus obras por Charles Kingsley, novelista inglés partidario del *Socialismo Cristiano*. El término «socialismo cristiano» apareció en Gran Bretaña a mediados del siglo XIX, más concretamente en 1850, año en que se publicó el opúsculo *Tratados sobre el socialismo cristiano* (*Tractson Christian Socialism*) y comenzó a publicarse el periódico *The Christian Socialist* (*El Socialista Cristiano*). Sus impulsores fueron un grupo de creyentes y de clérigos de la Iglesia anglicana preocupados por las dramáticas consecuencias sociales de la Revolución Industrial. Un movimiento de mediados del siglo XIX surgido dentro de la Iglesia de Inglaterra que se unió a la idea de que el socialismo es resultado directo del desarrollo del cristianismo y, para ser efectivo, debe estar basado en principios cristianos. Sus principales defensores eran Frederick Maurice, Charles Kingsley y John Ludlow, quien en el año 1848 empezó a publicar *Políticas para la gente*, un periódico semanal que apoyaba a la clase trabajadora y animaba a los ricos a practicar la justicia y la caridad imbuidas del espíritu del amor cristiano. Dicho término poco a poco fue aceptado hasta generar la figura del joven cristiano, estudiante y deportista, que se fue consolidando en escuelas secundarias y universidades. Esto es de suma importancia y se le debe prestar mucha atención, ya que estas ideas fueron la base para la creación posterior del voleibol. En palabras de Raquel Cercós i Raichs,

> para Kingsley el deporte convertido en imperativo moral, brindaba a los jóvenes unas virtudes que ningún libro les podía conferir. No sólo proporcionaba audacia y resistencia, sino un mejor temperamento, autocontrol, justicia, honor, generosidad y respeto por el éxito del otro. Fascinado por los vikingos hará que el hombre asuma una vida de acción, una vida enérgica, activa y entusiasta. Kingsley estaba convencido de que había que diseñar un nuevo arquetipo de hombre, un hombre fuerte, corpulento, valeroso, un gentleman con gran agresividad física, un caballero enérgico, con espíritu fiero, lleno de potencia y vigor sexual. (Cercós, 2010, p. 296)

Algunos investigadores creen que Gulick fue motivado y entusiasmado por este juvenil movimiento como también por las teorías clásicas de *mens sana in corpore sano,* y contribuyó a forjar estos ideales en los estudiantes secundarios y universitarios, intentando desarrollar un *atleta de Cristo*. La labor de Gulick en las YMCA fue crucial, gracias a sus aportes y objetivos impulsados en la formación de líderes y profesionales de Educación Física, enfatizando un trabajo físico que llamó *cristiano*. Con estos ideales de joven cristiano, el básquetbol y el voleibol se vieron favorecidos en su creación, gracias al entusiasmo y apoyo desde el Departamento de Educación Física de la YMCA, que buscaba jóvenes atletas cristianos, preparados física, mental y espiritualmente, tomando al hombre en forma íntegra como un todo. Ideas que aún hoy, aunque posibilitando otros sentidos, se siguen difundiendo para la promoción de muchos deportes, en especial, el voleibol. Entender estas circunstancias permite claramente comprender las formas en las que se fue configurando el voleibol, sus reglas y hasta las diversas modificaciones que este ha ido teniendo y, en consecuencia, permite ir descubriendo el por qué no de otras posibles. Además, permite enmarcarlo dentro de un contexto político, cultural y económico determinado y no verlo como un hecho *apolítico*, como muchos pretenden enfocar al deporte, aislado de la historia y de la lucha por prevalecer determinados intereses particulares.

El deporte, entre la evangelización y el puritanismo

Como se ha visto hasta aquí, primero el básquetbol en 1891 y luego el voleibol en 1895, fueron dos deportes creados en la YMCA en Estados Unidos de Norteamérica. Es conveniente describir que las YMCA se desarrollaron preferentemente en un ámbito colegial, con el fin de acercar a los jóvenes al evangelio. El espíritu pionero y puritano, dos características del hombre blanco que habitaba en el territorio norteamericano, han contribuido a los ideales y formación de estos reformadores y creadores de estos deportes de los más modernos. En este sentido, es manifiesto que en el caso particular de las 10 primeras reglas del voleibol, expuestas cuando se dio a conocer este deporte, todas ellas comulgaban y tributaban con la formación que Morgan tenía como hombre de fe. El significado que le dio al voleibol no fue vano, más aún si se observa la caballerosidad que siempre se trató de resaltar en el juego, el respeto por el otro al asumir la derrota y el disfrutar la gloria con humildad, todos ellos principios morales surgidos con el puritanismo del ciudadano estadounidense a comienzos del siglo XIX. Varios factores han contribuido a esta manera de vivir de los americanos,

> el *American way of life,* que nace de la unión de varios factores tales como las condiciones geográficas, las largas distancias, las distintas oleadas migratorias, la llegada de población africana, el gusto por el descubrimiento y el experimento, el poso de un idealismo práctico, la voluntad de servicio, el sentido de la comunidad, las ansias de reforma social, etc. (Vilanou y Turró, 2013, p. 230)

Tres elementos como el puritanismo, la idiosincrasia del pionero y la incidencia del feudalismo conforman al *homo americanus* del siglo XIX. Así, se configuró un *ethos* americano que contribuyó a la creación de deportes modernos, en un país que 30 años antes de la invención del voleibol había estado sacudido y dividido por la guerra civil estadounidense o American Civil War (1861-1865). Ante esta circunstancia hay que caracterizar el perfil del hombre blanco americano: el White-Anglo-saxon and Protestant (WASP), que es el acrónimo en inglés de blanco, anglosajón y protestante, surge de la Independencia y aparece esta imagen del hombre pionero, blanco y protestante, abriendo camino a los ideales del puritanismo y los del espíritu de aventura, características que han condicionado a los creadores del deporte moderno estadounidense como Naismith primero y Morgan como su discípulo, más tarde.

Nueva York, Boston y Filadelfia serían las tres ciudades de Nueva Inglaterra donde las primeras oleadas inmigratorias apostaron sus ideales, trayendo consigo tradiciones y costumbres. El nuevo ciudadano quería reconstruir el país, que hasta hace unos años previos había sido espacio de guerras, el norte contra el sur. Con la llegada de inmigrantes, el puritanismo se hizo visible no solo en lo religioso, sino también en la educación, la política, la industria y la organización del país. La YMCA se reproduce por centenares alrededor de las ciudades antes mencionadas, creando colegios y universidades, escenarios donde el voleibol nació y se desarrolló. Cabe mencionar que hasta el año 1870 aproximadamente, el futbol americano ocupaba un lugar importante como deporte del país, pero considerado rudimentario y violento al jugarse con el pie, por ello los inmigrantes recién llegados a Estados Unidos, moldeados por el puritanismo, paulatinamente lo irán dejando a un lado de su estilo de vida. El proceso de industrialización que vivía el país con el gran momento de la Revolución Industrial hizo que varias manufacturas surgieran en el norte del país, lo

que junto con la llegada de los inmigrantes europeos, trajo consigo nuevas formas de trabajo. Ahora la utilización de las manos en la industria se hará eco y abrirá un nuevo estilo laboral, momento en el cual tanto el básquetbol y el voleibol se presentarán de cara al nuevo siglo entrante.

> Que el baloncesto responde a un espíritu dinámico, abriéndose constantemente a cambios y modificaciones, está fuera de cualquier duda. Y ello más aún si tenemos en cuenta que se juega con la mano y no con el pie, de manera que es posible establecer paralelismos con el mundo industrial, en el que destaca la importancia de la producción manufacturada. Los Detroit Pistons hacen honor a este mundo fabril e industrial asumiendo la franquicia anterior de los Fort Wayne Pistons, con lo cual el sustrato de los pioneros quedó absorbido por el aspecto industrial en una simbiosis en consonancia con el *ethos* norteamericano. Ni que sea aparentemente una anécdota, hay que recordar que el instituto de la General Motors en Flint (Michigan) fue al principio una escuela de la *YMCA*, si bien más tarde la propia empresa se hizo cargo de la formación de sus empleados. (Vilanou y Turró, 2013, p. 250)

Estos deportes no fueron creados con la idea de controlar a las masas, y sí de acercar al joven al conocimiento del evangelio por medio de las YMCA, situadas en ciudades donde las grandes industrias del país estaban proliferando. La cultura del pacto, el respeto por la regla, la mayor participación de la mujer en la sociedad, la industrialización y la ética protestante presente en todo momento favorecieron, intencionalmente o no, la creación de estos dos deportes modernos.

> Este escaso apego al peso de la historia y de la tradición genera un horizonte de cambio y reforma constantes, extremo que también se deja sentir en las reglas del baloncesto, que se modifican sin demasiadas resistencias de modo que nunca quedan petrificadas. Además, y visto desde la distancia, es posible suponer que el puritanismo americano también influyese en el baloncesto y el balonvolea, al limitarse en el primero el número de faltas y al impedirse en el segundo el contacto físico entre los equipos. (Vilanou y Turró, 2013, p. 244)

Otra característica que distingue al hombre blanco estadounidense y que da rienda al estilo de vida americana es el pionero, el espíritu de frontera que se plasma en sus ideales y lo han determinado en cierto modo a la búsqueda de nuevos territorios, el constante movimiento de flujo masivo migratorio entre los cuatro puntos cardinales, sobre todo desde la costa este a la costa oeste con la llegada de los inmigrantes europeos que dieron lugar a nuevas costumbres, tradiciones e ideales de nación. A esto añaden Vilanou y Turró citando a Massip: el quietismo de los primeros pobladores, asentados en la costa este, dio paso con la llegada de oleadas incesantes de inmigrantes europeos a un «nomadismo de grandes muchedumbres en movimiento» (Vilanou y Turró, 2013, p. 250). El ciudadano pionero se percibe en la reconstrucción o reforma del sistema educativo del país, que demanda grandes cambios y se visualiza la movilidad del mismo que contrasta con los *colleges* estancos y rígidos europeos. Estos en América asumen la filosofía del pragmatismo y la necesidad de dar respuesta a los cambios sociales que atraviesa el país, los mismos fueron escenario e impulso para potenciar el deporte universitario (Vilanou y Turró, 2013).

El deporte nacido en las universidades y colegios norteamericanos buscaba romper con el espíritu elitista y selectivo de las *Public Schools* británicas, respondiendo a un ideal de *gentleman* con aires caballerescos mediatizado por el movimiento muscular cristiano. Si el *gentleman* lleva consigo el caballero medieval, el cowboy simboliza el hombre pionero estadounidense el cual con los años se inmortalizó en el cine dándole espectacularidad al mismo (Vilanou y Turró, 2013).

> Cuando se analiza la historia de la educación norteamericana, se apunta la movilidad del sistema educativo que contrasta con la rigidez europea. Por este motivo, se insiste en la importancia de los *colleges,* que al decir de algunos críticos también responden al espíritu de los pioneros. En rigor, estos establecimientos —a medio camino entre la tradicional educación secundaria y la universidad europeas— asumen la filosofía del pragmatismo y la necesidad de dar respuestas a los cambios sociales. Naturalmente, estos *colleges* han servido para potenciar el deporte universitario en los Estados Unidos, coadyuvando al desarrollo del baloncesto. (Vilanou y Turró, 2013, p. 250)

Quizás haciendo un paralelismo entre el básquetbol y el voleibol, se puede observar que las reglas del voleibol se han ido retroalimentado y reconfigurando para brindar un espectáculo deportivo que poco o nada tiene que ver con los sencillos principios popularizados por Morgan cuando decidió exponerlas, estas no han sido inmóviles ni estancas sino que han sabido adaptarse a los medios televisivos, al capitalismo, a la globalización, a la urbanización, a la anticipación, a la estadística, a la verticalidad de los rascacielos, buscando cada vez más habilidad entre los deportistas, hacen una síntesis precisa de la mentalidad estadounidense que se ha reflejado en forma constante entre dos de sus deportes más aclamados el baloncesto con Naismith y el voleibol con Morgan, el cual supo reinventarse a la modalidad voleibol playa. Vilanou y Turró detectan, por consiguiente, que detrás de estos deportes se constatan «diversos elementos del *ethos* norteamericano (puritanismo y espíritu de frontera, principalmente) e, igualmente, modernos, es decir, correspondientes a una sociedad pragmática, industrial y capitalista, que gusta de la anticipación y la organización según las normas de un trabajo metódico» (Vilanou y Turró, 2013, p. 267).

A modo de conclusión

El deporte en Estados Unidos de Norteamérica, en los primeros momentos de la modernidad fue considerado un espacio de captación de jóvenes por parte del cristianismo y las instituciones que de esta doctrina se derivan, en especial la YMCA. La constante revisión de las reglas que Morgan fue implementando tienen relación directa con esa idea de captación, tanto de jóvenes como de la atención de la sociedad para una conducta más «higiénica» que posibilitara, la consolidación del tejido social, a partir de desviar cierto inconformismo colectivo a favor de cierto espíritu de cooperación y motivación hacia prácticas que de alguna manera reivindiquen el rol social de ciertas clases poco privilegiadas.

En la actualidad, esa constante y permanente revisión de las reglas que, en el caso del voleibol se ha incrementado exponencialmente en la última década, se puede decir que obedece también a esa de idea de captación de la atención, mucho más masiva en este caso, del público en general, los jóvenes para su práctica y los adultos para su consumo como espectadores. No obstante, por estas épocas, esta impronta ya no tiene lugar desde un sentido espiritual, sino que se centra en las normas impuestas por el mercado económico y el mundo del consumo. La variación de las reglas que este deporte fue recibiendo desde su federación madre, buscan claramente hacer de este deporte una práctica mucho más atractiva para el consumo ágil, rápido y con resultados inmediatos que las leyes del consumismo capitalista exigen para legitimarse como producto posible de generar incontables ganancias materiales. En este sentido, se debe aclarar que, en general, la difusión y el reconocimiento que permanentemente se hace sobre las diferentes modificaciones

reglamentarias, parte de una mirada desarticulada de ciertas formas culturales, emparentándose más con decisiones políticas y económicas, amparadas en un discurso que supone un orden que se corresponde con cierta idea de evolución natural del ser humano. De ahí, el carácter claramente humanista que se le pretende dar en general a toda modificación reglamentaria, bajo un discurso que supuestamente privilegia el juego por sobre la competencia y la participación por sobre la selección de talentos. Sin embargo, y contradiciendo esta idea tan difundida, en los análisis establecidos sobre Morgan y su manera de presentar y modificar las reglas hasta conformar una práctica que se adecúe a sus intereses particulares, se puede ver como esa manipulación nunca es inocente y siempre tiene un sentido político, aun cuando éste sea presentado desde una mirada humanista que supone cierta cualidad natural en el ser humano. En este punto no debe olvidarse que, en toda manifestación social, las normas y las reglas son las formas que deben seguir las personas para una mejor convivencia, y para ello, existen las instituciones. En su conjunto, los diferentes sistemas de reglas y de normas que los sujetos desarrollan y a las que se someten, que a su vez interactúan entre sí componiendo un tejido, regulan sus acciones y, en definitiva, conforman lo que suele llamarse moral, que se corresponde con la *episteme* moderna dominante. En definitiva, las reglas son preceptos que habitualmente surgen por un acuerdo y que, una vez instauradas, son de cumplimiento obligatorio.

Con relación a esta última idea, fueron sumamente interesantes las consideraciones que la YMCA ha hecho sistemáticamente sobre que la práctica deportiva ha de promover en la niñez y la adolescencia, hábitos saludables y personalidades autónomas, puesto que estas etapas de la vida son claramente propicias para ello, ha recurrido al deporte como una eficaz herramienta para sostener un discurso que fomenta un colectivo sensible de las problemáticas sociales, la solidaridad con el otro y una idea un tanto utópica de lo inclusivo, para la conformación de buenos ciudadanos. Es decir, posicionando al deporte en general, y al voleibol en particular, como una práctica claramente coercitiva del tejido social, y generadora y promotora de valores humanos.

En la actualidad, a partir de una Educación Física cómplice, las reglas de mercado discriminan talentos amparados en el mismo discurso humanista que la YMCA proponía en sus comienzos. No obstante, la simple observación atenta de las lógicas que se establecen en el campo de este deporte, esa idea enmascara una idea mucho más cuestionable desde lo ético que podría suponer cualquier práctica educativa, que pretende tomar el talento matriz fundante de la práctica. Con reglas más convenientes para la inclusión en este deporte, lo que en apariencia supone ser una práctica más inclusiva, que da oportunidades a niños y jóvenes que antes no las tenían, en realidad es una práctica que ha perfeccionado hasta niveles de excelencia la posibilidad de obtener resultados y ganancias materiales desde un discurso educativo lleno de posibilidades (Hours, 2014a).

Una consideración no menor es el aporte de los inmigrantes europeos protestantes en temas vinculados a la creación de establecimientos educativos donde impartir educación fue una forma de progreso, derecho, igualdad de oportunidades, una forma de ser libre y no ser obsecuente a un sistema económico, político, social y religioso por el grupo dominante de cada época y cada región. La libre circulación

de textos, ser los primeros en bregar por el derecho a tener una educación, a la igualdad de géneros, a la libre elección sexual, etc. Morgan no escapa a esta formación, la que en parte recibió de sus padres y la que además obtuvo en su paso por la YMCA. La progresiva participación de los jóvenes de distintas religiones reunidos en este movimiento mundial de servicio a la comunidad, contribuyó a un plan estratégico que utilizó el deporte para la civilización y evangelización de los jóvenes cristianos que estaban en los límites de la perdición. Es de destacar que las YMCA fueron las que ayudaron a propagar el deporte como la natación y el atletismo y los campamentos por todo el continente americano, llevando el basquetbol y el voleibol —sus dos más brillantes creaciones— hasta los rincones más al sur de Argentina y Uruguay.

Referencias

Arias, R. (2011) *El cristianismo en Estados Unidos de Norteamérica: reforma o muerte,* Greensboro, Estados Unidos. Legado Cultural. Restauración de Vida y Libertad. Recuperado de http://www.legadocultural.org/Cristianismo-en-EEUU-reforma-o-muerte [acceso: 12/01/18].

Asociación Cristiana de Jóvenes [YMCA] *Normas de Convivencia*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://www.ymca.org.ar/asociate/normas-de-convivencia [acceso: 26/09/2017].

Cercós i Raichs, R. (2010) «El Ideal de Gentleman: Una Pedagogía de la Masculinidad (La Herencia del Puritanismo Victoriano)*»,* en Moreu, Á. y Prats, E. (Coords.) *La Educación Revisitada. Ensayos de hermenéutica pedagógica*. Barcelona, Editorial Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, p. 285-307.

De Marziani, F. (2014) *Fútbol infantil: Conflictos, tensiones e intereses de una práctica institucionalizada. El caso de la liga LISFI de la ciudad de La Plata* [en línea]. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Director: Hours, Germán En Memoria Académica. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1052/te.1052.pdf

Dearing, J. (2007) *The Untold Sto*ry of *William G. Morgan Inventor of Volleyball*. Livemore, California. Editorial WingSpan Press, 96 págs. (Traducción propia)

Díaz García, J. (2011) *Voleibol Alternativas y curiosidades de su personalidad*. Sevilla, Editorial Wanceulen Editorial Deportiva, S.L.

Elias, N. (1987) *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid, Editorial Fondo de Cultura Económica, S.A.

Elias, N. y Dunning, E. (1992) *Deporte y Ocio. En el Proceso de la Civilización*. Madrid, Editorial Fondo de Cultura Económica, S.A.

Fisher, G. (1916) *Official Volley Ball Rules*. Adopted by the Young Men´s Christian Association Athletic League and the National Collegiate Athletic Association. New York. (Traducción Propia).

Graça, A. (2013) *El voleibol debe ser un deporte moderno*. Recuperado de http://www.mundodeportivo.com/20141013/otros-deportes/ary-graca-el-voleibol-debe-ser-un-deporte-moderno_54417066219.html [acceso: 30-07-2017].

Gulik, L. (1894) *Qué significa el triángulo*, Young Men´s Era, 18-01-1894, N° 3. Springfield, Massachusetts. Springfield College, Archivos y Colecciones especiales, Archivos Universitarios Colecciones digitales. Recuperado de https://cdm16122.contentdm. oclc.org/digital/coll.ection/p15370coll2/id/554 [acceso: 27-02-2018].

Henken, S. (2013) *Aportes de la Reforma Protestante a la Educación*. Colombia, Blog: Viaje Andino. Recuperado de https://andeanjourney.wordpress.com/2013/10/31/ aportes-reforma-a-la-educacion [acceso: 20/11/16].

Hours, G. (2014a) *Los discursos de la enseñanza deportiva: Mitos, tradiciones y naturalizaciones. Análisis del discurso de la Iniciación Deportiva española* [en línea]. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Director: Crisorio, Ricardo. En Memoria Académica. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.934/ te.934.pdf

Hours, G. (2014b) *Deporte escolar y [con] ciencia moderna. Del tecnicismo a los juegos: la pedagogización del deporte. Progresismo y conservadurismo en los discursos pedagógicos sobre el abordaje del deporte en la infancia a partir de la globalización.* Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias de la Educación. Directora: Dra. Moreira, Verónica. Doctorado en Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Inédita.

La Moglie, D. (2016a) Director Profesional de la YMCA, ex funcionario de la YMCA en Argentina y profesor de la cátedra «Historia y Filosofía de la Asociación Cristiana de Jóvenes» en el Instituto de Estudios de la YMCA de Buenos Aires. Entrevista realizada el día 18-11-2016.

La Moglie, D. (2016b) William G. Morgan Papers, Springfield College Archives and Special Collections, Springfield College, Young Men´s Christian Association (YMCA), Massachusetts, USA. Traducción propia. Inédito.

Rasgos Biográficos de George Williams. Recuperado de http://www.ymcacolombia.org/ p_formacion/p1_2.htm [acceso: 11/11/2015].

Reglas Oficiales de Voleibol 2017-2020. Aprobadas por el 35° Congreso de la FIVB. Federación Internacional de Voleibol. Recuperado de http://www.fivb.org/EN/Refereeing-Rules/documents/FIVB-Volleyball_Rules_2017-2020-SP-v01.pdf [acceso: 26/09/2017].

Regalado Cruz, D.; Reyes Savan, C.; Dumois Cedeo, M. *Evolución histórica del reglamento de voleibol según las características de los fundamentos de la técnica y la táctica,* E.F. Deportes.com, Revista Digital. Bs As., Año 19, N° 192, Mayo 2014. Recuperado de http:/www.efdeportes.com

Vilanou i Torrano, C., Turró i Ortega, G. (2013) «El Baloncesto, 121 años después de su invención: entre el deporte y la americanización». *Ars Brevis*, 18, pp. 226-271.

Zavarce, J. *La Historia del Voleibol. Hechos resaltantes en el Voleibol*. Blogs. Recuperado de http://www.monografías.com/trabajos37/historia-voleibol/historia-voleibol2.shtml [acceso:27/09/2017].

Evangelització, esport i pedagogia: gènesi del voleibol

Resum: En el present article es pretén oferir una construcció de coneixements en relació amb l'anàlisi i la investigació sobre l'origen del voleibol, un dels esports més joves del segle XX. Per això, se l'ha estudiat des de la seva gènesi, com diferents processos històrics, socials, educatius, polítics i religiosos han influenciat i condicionat el context en què fou inventat i desenvolupat. El continu desenvolupament reglamentari del voleibol, així com les seves constants innovacions tecnològiques, possibiliten entendre com s'ha convertit en un esport espectacle, obeint i afavorint a grans corporacions televisives. L'article aborda una mirada històrica sobre l'origen d'un esport en particular, amb l'objectiu de comprendre els usos que s'han fet de l'esport, primer com a element civilitzador i després com a instància evangelitzadora.

Paraules clau: Voleibol, canvis reglamentaris, YMCA, esport, espectacle, tecnologia.

Evangélisation, sport et pédagogie : la genèse du volley-ball

Résumé: Le présent article vise à offrir une construction de connaissances en rapport avec l'analyse et la recherche sur l'origine du volley-ball comme un des sports les plus jeunes du XX^{e} siècle. Pour ce faire, il a été étudié depuis sa genèse, d'après la façon dont différents processus historiques, sociaux, éducatifs, politiques et religieux ont influencé et conditionné le contexte dans lequel il a été inventé et s'est développé. Le développement réglementaire continu du volley-ball ainsi que ses innovations technologiques constantes permettent de comprendre comment il est devenu un sport-spectacle obéissant et favorisant les grandes corporations télévisées. Le présent article porte un regard historique sur l'origine d'un sport en particulier, afin de comprendre les usages qui ont été faits du sport, d'abord en tant qu'élément civilisateur, puis comme instance évangélisatrice.

Mots clés: Volley-ball, changements réglementaires, YMCA, sport, spectacle, technologie.

Sport, pedagogy and evangelism: the origins of volleyball

Abstract: This article aims to bring together various strands in analysis and research on the origins of volleyball as one of the youngest sports of the twentieth century. It reviews the historical, social, educational, political and religious factors that influenced and conditioned the context in which volleyball was first played; and it then considers how the continuous development of volleyball rules and the constant technological innovations in this sport have made volleyball a spectacle that obeys and favours the television corporations. In short, the article examines the origin of a particular sport from a historical point of view in order to understand the uses that have been made of it, first as a civilizing element and then as an instrument for evangelism.

Keywords: Volleyball, changes in rules, YMCA, sport, spectacle, technology.